

MOVILIDAD SOCIAL Y DESIGUALDAD ECONÓMICA

Autores: *Juan Prieto-Rodríguez, Rafael Salas y Santiago Álvarez-García.*

El objetivo principal de este trabajo es establecer desde un punto de vista, tanto teórico como empírico, la relación existente entre la desigualdad en la distribución de la renta y la movilidad social. Para cumplir este objetivo, en primer lugar, se propone un modelo teórico que trata de explicar la relación entre estas dos variables y en el que se introduce la movilidad como un indicador de la bondad de los emparejamientos laborales y de la eficiencia del sistema productivo. La conclusión fundamental del mismo es que la movilidad y la desigualdad en la distribución de la renta no se encuentran teóricamente relacionadas.

Para confirmar empíricamente la validez del modelo se han calculado los índices de movilidad social de intercambio y de desigualdad de la renta para 11 países de la Unión Europea en el periodo 1994-1996. La movilidad se ha medido utilizando los índices de reordenación implícitos basados en la generalización de los índices de Atkinson (1980) y Plotkick (1981). Por otro lado, la desigualdad en la distribución de la renta se mide utilizando la familia de índices de Gini generalizados.

La fuente estadística utilizada ha sido el Panel de Hogares de la Unión Europea (EHP). Así mismo, se realiza un análisis de robustez de los índices calculando familias con distintos parámetros normativos, lo que permiten hacer un análisis de sensibilidad de los resultados frente a diferentes hipótesis sobre la aversión a la desigualdad.

Una vez calculados los índices, se ha puesto en relación la movilidad social y la desigualdad económica. Dado que estos índices están definidos una vez fijados determinados parámetros normativos, las comparaciones siempre se han realizado entre medidas de movilidad y desigualdad que utilizan los mismos parámetros.

Cabe destacar que un simple análisis gráfico permite observar una baja correlación lineal entre estas dos variables, tanto año a año, como de

manera conjunta para los tres periodos analizados. Sin embargo, para comprobar la robustez de este resultado, se ha estimado un modelo de efectos aleatorios mediante el uso de la técnica de mínimos cuadrados generalizados. En este caso, también se ha verificado que no existe una relación significativa entre estas dos variables, incluso una vez corregidos los efectos individuales de los distintos países.

Por otro lado, los efectos individuales de los diferentes países estudiados sugieren que en cada país las preferencias sociales (transmitidas al gobierno mediante los procesos electorales), junto a un conjunto de restricciones de carácter económico, determinan la combinación de movilidad y desigualdad de rentas socialmente aceptable, sin que se presente un verdadero *trade-off* entre estas dos variables. Creemos que esta observación abre una posible vía de investigación para trabajos futuros sobre estos temas.

